

Sección 3

Problemas sociales

Escuela de Padres PM
LAB. 3 - 010

(en esta sección ofreceremos trabajos sobre la relación social de los hijos, su adaptabilidad a los demás, problemas de marginación e integración en la sociedad)

La amistad en la adolescencia



Cuando el hogar ya no es el único

Pocas veces la familia capta la importancia real que tienen las amistades en el desarrollo de sus hijos. A veces sí los problemas. Los amigos son pequeñas compuertas clandestinas y desvían el cariño del hijo hacia su propio cauce. Hay que compartir un caudal que fluye y fluye, se pierde por mil acequias y surcos y al final llega al hogar casi exhausto de su agua.

La adolescencia es una edad propensa a esta sequía de cariño hogareño. El agua adolescente es descubridora de sugestivas orillas; entre sorprendida e ilusionada se derrama ensanchándose a la búsqueda de nuevas experiencias... y se agota. Es un momento importante para la cristalización de la personalidad.

Hasta la llegada de la adolescencia los contactos con el mundo de fuera del útero familiar son poco profundos, se limitan a relaciones lúdicas periféricas, que varían frecuentemente de interlocutor. Son efímeras, renacen de sus cenizas; en definitiva, dejan poca huella en la personalidad. El mundo afectivo sigue polarizado en el hogar. Llega la adolescencia. Es ante todo descubrimiento. Mueve la concepción ingenua del mundo bipolarizado en dos núcleos: el hogar-familia, y, después, "todo-lo-demás" alrededor. Ese "todo-lo-demás" formaba en el mundo afectivo del niño como una galaxia lejana que envolvía su universo familiar; ahora, de pronto, se convierte en algo próximo, cercano, lleno de estrellas-imán que atraen su atención, y su interés. La radiación de su afecto concentrada sobre un punto comienza a abrirse, a dispersarse. El mundo se revela en su consistencia real; ha dejado de ser nebulosa, se transforma en país de recónditos rincones que descubrir y misteriosos bosques que explorar. Una de las primeras manifestaciones de este cambio se realiza en el campo de las relaciones con los compañeros. El camarada no es un mero elemento necesario para el juego y la diversión. Un inquietante sentimiento ha surgido del fondo oscuro de uno mismo y ha llenado de compromiso e intranquilidad las simples relaciones anteriores. El complicado camino de la relación afectiva con el mundo que nos rodea ha comenzado en su primer tramo: el de la amistad. Dentro de las personas que se encuentran viviendo este momento de su vida predomina la confusión. Por eso se hace difícil el estudio de esta etapa.

¿Es posible la amistad a los quince años?

Tratemos de ver qué ocurre en esa edad. Para ello dejemos la palabra a los protagonistas.

Los alumnos, se trata de chicos, que se han prestado voluntariamente a colaborar en este trabajo, están comprendidos entre los 14 y 16 años de edad; poseen rasgos temperamentales bastante diferenciados y pueden resultar representativos. De eso se trata simplemente, no de llegar

a ningún tipo de conclusiones, sino de presentar un mosaico de situaciones, frases, opiniones, descripciones expuestas por sus protagonistas; agrupando y ordenando el material en aras de la claridad, pero sin manipularlo, utilizándolo tal y como salió de la pluma de sus autores. El valor, por tanto, es puramente testimonial. Por ello, se ha conservado su forma de expresión peculiar y su puntuación.

¿Es posible la amistad a los 15 años?

Veamos las respuestas:

PEDRO: "A mi edad creo que la amistad verdadera no existe; llamamos amigo a un buen compañero".

La mitad de las opiniones consultadas van en esta dirección. Sin embargo las razones que explican esa carencia de amistad no son las mismas siempre. Se bifurcan en dos vertientes principales:

a) *No haber llegado a la etapa de maduración que haga posible su existencia. Las relaciones se mueven todavía en un plano un poco multitudinario: la pandilla.*

MARTIN: "Para mí existe otro tipo de amistad fundamental: el de la pandilla".

b) *La dificultad que representa entregarse a una amistad sea a la edad que sea.*

LUIS: "Creo que el concepto de amistad es para nosotros algo confuso: por una parte — aunque sea de un modo inconsciente — está idealizado, elevado a unos niveles auténticamente superiores. Por otra parte esta misma idealización nos impide llevar a la práctica el concepto. En efecto, de un lado no parecemos sentirnos preparados, de otro lado la búsqueda de una amistad real, de un entendimiento, de una vía de comunicación auténtica sería en cierto modo ponernos al descubierto, mostrarnos en alguna manera indefensos (...) Esta inseguridad condiciona nuestro comportamiento normal. Fomenta la creación de unas imágenes de tal modo que en la mayoría de las ocasiones los "amigos" que en un principio pueden parecer íntimos, no hacen otra cosa que actuar de un modo ficticio, que crear una "pauta de comportamiento" falsa, basada en el propio sentimiento de insatisfacción".

JUAN: "La amistad es casi imposible porque nos ocultamos detrás de muchas capas y la amistad exige sinceridad. Sólo despojándonos de ellas sería posible. Pero esa sensación de desnudez ante los demás nos horroriza".

Otro grupo piensa por el contrario que el fenómeno de la amistad es algo que viven desde hace tiempo.

MARIANO: "Hasta el momento en mis 15 años de vida, la amistad siempre ha estado a mi lado, siempre la he acompañado".

MARTIN: "A mi entender la amistad es un sentimiento que caracteriza a todas las personas".

En el fondo de la cuestión late un problema de comprensión de lo que el término, demasiado general, de amistad, amigo, significa. Cuándo en el campo de la relación social pasa uno a terrenos de la relación personal y de ahí al círculo de la amistad íntima es difícil precisarlo. Queda siempre el criterio de la conciencia personal sin que haya una noción objetiva aplicable y sin que siquiera sea necesario que la conciencia recíproca se manifieste en el mismo nivel.

¿Qué significa tener un amigo?

Hemos preguntado por la función que desempeña la amistad en el vivir diario.

Las opiniones que responden a esta cuestión divergen. Para algunos la amistad cumple todavía una función de diversión; es el caldo de cultivo en el que se desarrolla su actividad libre. Coinciden generalmente con los que afirmaban vivir su amistad en forma de pandilla.

ANTONIO: "Me parece que el objetivo de una pandilla es pasarlo bien y que si no se cumple, ni los componentes de la pandilla encuentran la forma de que se cumpla, ésta se debe deshacer".

PEDRO: "Empecé a salir en pandilla en tercero de bachillerato, como creo que hacen todos. Al principio nuestro único problema era el evadirnos de los problemas escolares los sábados y domingos, tratando de pasarlo lo mejor posible".

Para otros la amistad cumple también una función más importante de comunicación y educación de la personalidad.

JUAN: "Naturalmente el hombre no puede vivir solo. Necesita vivir en compañía de otros hombres. Pero esta compañía no puede limitarse a un "estar" en el cual no se halle una comunicación (...). Si dos personas tienen un sentimiento de amistad, éste se caracteriza por la penetración, es decir, por la completa comunicación que existe entre ellas".

MARIANO: "La amistad significa en mi vida una mejora constante, un continuo aprendizaje, una posibilidad de comunicación, el hecho de poder ayudar y ser ayudado, la tranquilidad y la ilusión de tener alguien con quien contar, la mejor escuela para crearme como persona individual con proyección hacia la sociedad".

La pandilla suele ser el medio que favorece la presentación de la propia personalidad.

ANTONIO: "En mi pandilla actual es donde he manifestado más mi verdadera personalidad (...). Creo que no interpreto ningún papel, sino que soy yo y no lo que intentaba ser en otras ocasiones".

¿Cómo son realmente las relaciones entre amigos?

Comencemos por la respuesta más negativa.

LUIS: "En definitiva nuestras relaciones son plenamente estereotipadas, llenas de temas tópicos y expresiones características (...). La subjetividad se esconde en las pandillas".

La de Mariano es una visión mucho más optimista.

MARIANO: "En aquella sociedad que habían compuesto él podía ser sincero y su sinceridad era respetada, aceptada, comprendida y hasta a veces apoyada (...). Este momento supone una característica que al igual que el amor tiene la amistad, la de ser un sentimiento abierto, que acoge a todos sin tener en cuenta ningún tipo de diferencias o posibles presiones exteriores (...) siempre que se da un comentario en contra de un amigo se defiende a éste con verdadero coraje".

ANTONIO: "En una pandilla lo normal y lógico es que cada uno tenga uno o dos amigos íntimos, de forma que en cierto modo cada uno tiene su grupo. Si la pandilla es grande, estos grupos se calientan al calor de los dos o tres, que más los atraen y por consiguiente la pandilla se divide en dos o tres grupos bien diferenciados (...). Es indudable que si bien en una pandilla no debe de haber un jefe, sí debe de haber un "conductor", es decir, alguien que se preocupe de dar ideas, que convencen a la mayoría, sobre el plan a seguir para divertirse. Este "conductor" no debe o mejor dicho no tiene por qué ser el mismo. Lo ideal sería que todos fueran siempre "conductores". Si el "conductor" o "conductores" son siempre los mismos y no son toda la pandilla, en cierto modo se convierten en el centro de la pandilla y todos andan más o menos alrededor de ellos. Normalmente los más animados y bromistas suelen ser los conductores".

Con frecuencia las respuestas acusan una falta de continuidad.

MARTIN: "Yo he pasado por dos experiencias de este tipo".

PEDRO: "Me di cuenta de que en estas primeras épocas las relaciones entre compañeros se rompían fácilmente".

JUAN: "Por lo general la amistad nunca aparece, ni se encuentra a la primera ojeada. Desde varios cursos antes, un muchacho ha estado cambiando constantemente de amigos, no ha permanecido junto a otro demasiado tiempo. Pero, eso sí, cada vez esta pseudoamistad ha sido un poco más duradera".

ANTONIO: "Una pandilla es de una duración limitada (...). Si las edades oscilan entre 15 y 16 años suelen durar un año más o menos".

Otra vez la dualidad de las respuestas depende de la distinta concepción previa: para unos la amistad es algo que aparece espontáneamente en sus relaciones con los demás y simplemente se acepta; para los otros es algo que se busca por encima de las realidades mezquinas de cada día. Generalmente en este segundo grupo predo-

minan los caracteres introspectivos con tendencia a la ensoñación y que encuentran verdadero gusto en la lectura. Quizá fuera de interés evaluar la influencia de los libros en sus relaciones con los demás.

En el primer grupo predomina el carácter extrovertido y realista.

Dificultades en el desarrollo de una amistad

Algunas han aparecido ya en otros apartados. Por ejemplo la dificultad en prescindir de las capas que rodean la propia personalidad por miedo a no ser aceptados tal y como uno es.

Dentro de las pandillas de amigos es frecuente señalar como origen de diversiones la aparición del elemento femenino.

ANTONIO: "Todas las pandillas se deshacen por los llamados "ligues". No hay inconveniente en que uno se ligue a una niña y esto en nada suele afectar la marcha de la pandilla, pero cuando todos y cada uno se ligan o quieren ligarse (si la pandilla es grande y se divide en dos grupos caracterizados, "ligados" y "no ligados"), la pandilla se fastidia..."

PEDRO: "Las niñas sirvieron para marcar más las diferencias entre nosotros. En vez de unirnos nos separamos. En ese problema todavía nos debatimos ahora".

Un dato curioso es que el marco de la pandilla se admite como bueno para las relaciones amistosas de personas del mismo sexo, pero para las relaciones con personas del sexo opuesto se tiende a la relación por parejas. Aparte de lo apuntado por Antonio sobre el "ligue" hay otros testimonios.

MARTIN: "Durante todo el verano salimos juntos y al empezar el curso comenzamos a buscar, mejor dicho ya conocíamos unas chicas con las que salir (...), pero se presentó el primer problema, el de la diferencia de número (ellas eran 6 y nosotros 12) que fue solucionado cuando ellas decidieron traer a sus amigas y así igualar el número.

Quizá Luis con su causticidad característica encuentre el motivo de este distinto comportamiento.

LUIS: "Todo esto — la frustración en la amistad chico-chico — lleva a la idealización de la amistad chico-chica.

Cuando se llega a ella se rasga de algún modo el mundo de la pandilla y se intenta entablar una relación con premisas auténticas, pero debido a la falta de preparación son necesarios muchos intentos para lograr una auténtica amistad.

Aparecen otras dificultades, por ejemplo las diferencias de edades dentro de las pandillas y la creación de pequeños grupos dentro de ellas. Pero curiosamente no hay ninguna referencia a la diferencia de clases sociales dentro de una pandilla, ni a la posible oposición familiar si algo de ello ocurriera, ni siquiera tampoco al desnivel de disponibilidad económica, no siempre paralelo a la clase social a la que se pertenece. El hecho no puede achacarse a la encuesta en sí porque en las directrices generales que se dieron se hacía referencia a la posibilidad de estos problemas. La explicación puede estar en que los encuestados pertenecen a una clase social bastante homogénea y quizás apliquen un criterio socioeconómico al elegir las personas con quienes se relacionan.

Una reflexión final

Si analizamos someramente los resultados de esta encuesta y los comparamos con la situación de hace quince años, encontraremos en primer lugar un debilitamiento del impacto sociológico de la amistad. Las razones son sociológicas y económicas. El hogar, al hacerse más cómodo, es más atractivo y se convierte más en el centro de operaciones del adolescente en perjuicio de la calle, el salón de juegos y la pandilla. Por otra parte, el coche como aglutinador de fines de semana familiares tiene su importancia en este sentido y las vacaciones de verano fuera de casa y del pueblo, en lugares previamente desconocidos, también.

Esta tendencia al debilitamiento de las relaciones de amistad denuncia una evolución hacia una sociedad más individualizada en la que las relaciones horizontales se convierten cada vez más en formalistas. Podemos ver reflejado el camino que vamos a recorrer en el espejo de las sociedades tecnificadas más desarrolladas que la nuestra. Algunas ventajas como orden, libertad de acción, ausencia de cotilleos son innegables, pero hay que preguntarse a precio de qué. ¿Será casualidad el que España se anuncie en muchas revistas extranjeras con este slogan: "Ven a España, donde cada español, es un amigo"?

Fernand Pariente

ACTIVIDADES ESCUELA DE PADRES PM

Organizar sobre este tema, una "mesa redonda" real:

Tema: El sugerido por los epígrafes de este documento.

Componentes: Adultos y adolescentes de distintos sexos y procedencias.

Objetivo: Puede ser doble:

- Conocer una realidad.
- Deducir unas directrices educativas.